

UNA COMPARACIÓN ENTRE DOS LECTURAS ESCOLARES DE DOS DÉCADAS HISTÓRICAS EN LA ARGENTINA

Aldo Alarcón
Departamento de Aplicación Escuela Carmen V. Arenas
Facultad de Educación Elemental y Especial. U.N.Cuyo
aldo.alarcon@hotmail.com

La disyuntiva entre la imagen y la palabra

A partir de la experiencia adquirida como docente siempre fue planteada la inquietud hasta qué punto llega la eficacia de los textos de estudio. En qué medida la imagen conjuga con el texto y viceversa, cuál es el proceso de asimilación del alumno con el conocimiento, sus apreciaciones personales, su construcción de la realidad.

De esta forma el presente trabajo se desprende del proyecto de investigación “Resignificando el sentido de la lectura en la construcción de la subjetividad”, y tiene como objetivo comparar lecturas de libros escolares de estudio correspondientes al actual 2^a ciclo de la EGB. El análisis de las mismas se ha realizado desde una perspectiva lingüística, discursiva, pedagógica, y epistemológica.

Dicho análisis intenta descubrir cuáles son las estrategias discursivas, lingüísticas, disciplinares, pedagógicas y epistemológicas de los textos escolares y de qué modo influyen esas lecturas en la construcción del conocimiento en el área de las ciencias naturales. Los textos elegidos han sido y son de uso frecuente en las aulas, en diferentes períodos de tiempo, tanto político, social, y educativo en nuestro país. Los libros son manuales de 6^º grado de dos épocas determinadas: 1960-1970, últimos resabios del neopositivismo, representado por el conductismo, y la década de 1990 en adelante, con el modelo constructivista en auge, apoyado en la mediación pedagógica.

Una gran vacilación docente

Los docentes de EGB al comenzar el año (acosados por el ímpetu comercial de las editoriales), elegimos un libro de estudio para usarlo durante el ciclo lectivo. Esta vieja y arraigada costumbre la utilizamos para tomar un soporte material, muchas veces sin considerar todas las variables que pueden acarrear en sus ventajas o dificultades al momento de interpretar dichos textos.

De esta manera, un lector no consume pasivamente un texto, se lo apropia, lo interpreta, y es allí en toda esa actividad, donde el lector se construye; los lectores se apropian de lo que leen,

lo interpretan, deslizan entre líneas sus dudas, sus hipótesis, sus deseos, sus fantasías, constituyen el conocimiento.

A través de la lectura, el lector experimenta que existe una lengua distinta de la que usa todos los días: la lengua del relato, la lengua de la ciencia. Le otorga a las palabras otro rango, pues las palabras crean conceptos, ideas, creencias.

Partimos del principio que todo aquel que se apropie de su experiencia se apropia de sí mismo. De este modo es capaz de leer el mundo y a la sociedad en torno a él. En Michèle Petit, en su libro “Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura” (1999) el objetivo de su investigación es ver cómo la lectura ayuda a las personas a construirse, a descubrirse, a hacerse un poco más autores de su vida.

De acuerdo a lo anteriormente dicho y a los desarrollos de las distintas concepciones pedagógicas con respecto de la lectura, suscitaron disímiles interpretaciones. Hasta la década del `70, el conductismo, hegemónico en el espacio educativo, toma la lectura como un proceso lineal, de recepción de la información propiamente escrita, en el afán de “introducir” datos de la realidad concreta y palpable. Por otra parte, llegando a los `90, en concordancia con la nueva Ley federal de Educación, el constructivismo, selecciona las lecturas, considerándolas semillas incipientes de razonamiento deductivo.

Esta discrepancia de criterios dio por resultado ambigüedad y confusión en los docentes al frente de un grado. En la práctica cada docente recrea lo que ve más oportuno enseñar a los niños, sin diferenciar cual es el nivel a considerar en una lectura de disciplina científica.

Del texto en prosa a la esquematización multimedia

La escuela, al enseñar ciencia, prepara a los alumnos para hablar, escribir y razonar en un lenguaje más abstracto, preciso en términos técnicos de la disciplina científica. Estudiar este aspecto particular abre una reflexión acerca del modo en que los manuales introducen a los alumnos en el lenguaje científico y en el pensamiento abstracto de la ciencia.

De esta manera, el propósito de esta ponencia, es mostrar el contraste, entre un tipo de representación predominante en manuales de ciencias naturales anterior a 1980, en contraposición con el que tiende a repetirse en libros de edición posterior, con la venida de la democracia en nuestro país y la apertura hacia nuevos paradigmas educativos.

Para ello compararemos dos lecturas pertenecientes a cada período que desarrollan un mismo tema.

Analizaremos del Manual Práctico de Materias 6º grado. Editorial Codex, publicado en 1964, en Bs. As, el capítulo 1, Vida Animal.

El otro texto analizado es de Ciencias Naturales y Tecnología, 6º EGB, Editorial Santillana. Impreso en 1997. El Ecosistema.

Empezaremos con el texto publicado en 1964. Las ilustraciones en el texto convencional, los dibujos, los gráficos, las fotos, *ilustran y complementan al texto*. Generalmente, se seleccionan después de que el texto completo ha quedado establecido, a forma de complementar la percepción escrita.

El capítulo se introduce por un título que adelanta la lectura. Es un texto expositivo, cuyo tema es “La iguana”, comienza esquematizando las características físicas del animal para luego sucederse en las costumbres de sobrevivencia del animal. Se presenta con un concepto de información concreta y determinada, existen ejemplos y analogías que permiten al alumno anclar en una verdadera imagen visual y consciente del fenómeno natural, para luego transpolar a otros ámbitos más complejos de razonamiento.

He aquí el método de *razonamiento inductivo*, que en su simpleza logra configurar mentalmente todo un mundo de información con el caso en estudio, permitiendo de esta manera sencilla, ampliar hacia otras experiencias. Es más, de los casos concretos que el alumno asume cognitivamente como tal, surgen a partir de tal, concepciones a priori, hipótesis que le permiten conjeturar relaciones mas amplias.

El porqué de las imágenes

En el marco de una cultura signada por las imágenes, el libro no escapa a dicho influjo Ya todos sabemos la contribución aportada por las nuevas tecnologías al proceso de producción de un libro convencional (infografía, imágenes y fotografías a color, esquemas, formatos coloridos, etc.), y en qué medida influyen condicionalmente en los lectores.

La influencia que este “clima visual” tiene sobre las características materiales de la producción de libros escolares y, en qué medida dichas transformaciones –siguiendo el marco teórico de Roger Chartier- dan lugar a ricas y variadas prácticas lectoras en situaciones de aprendizaje.

Actualmente, los libros utilizados constituyen *géneros multimodales* (kress- van leeuwen, 1996) es decir, formatos textuales que emplean diversos modos de representación (verbales e icónicos) con funciones comunicativas diferentes.

Precisamente la diversidad multimodal, forma parte de la obra desde el momento mismo de su concepción, que se aproxima más a la de una obra audiovisual (a diferencia del texto anteriormente citado). Generalmente, el texto se utiliza para completar y aclarar aspectos teóricos que no son capaces de ser expresados por medio de una ilustración. El desarrollo de multimedia en el libro está basado en la explotación de los recursos que ofrece, buscado para la maximización del “shock visual” que produciría en el lector. La tarea se completa jugando con fondos, márgenes coloreados, etcétera.

En el caso del texto multimedia, el elemento a tener en cuenta es que no hay lectura lineal, sino comportamiento interactivo -más próximo al del zapping de la TV, o “lector furtivo” (Michel Certau, en Michel Petit. 1999)-

“Aunque sea de manera prudente, parece posible y legítimo indagar cuales son las consecuencias estético-cognitivas que desde los mecanismos de aprehensión hasta los comportamientos de goce, van estableciendo un nuevo paradigma de la lectura, cuyas tendencias son las siguientes: la tendencia a secundarizar la palabra-concepto (o el signo verbal), entendida como unidad discreta, a favor de la globalización del mensaje y de procedimientos de lectura no lineal, la tendencia a cultivar procedimientos de lectura minimalista e instantánea, justificado por la reducida extensión de los mensajes y por la multiplicación de estímulos visuales fulminantes: la tendencia a ignorar la sintaxis compleja sustituyéndola por esa sintaxis elemental de la sucesividad y de la acumulación de elementos frásticos”. (Carlos Rei, en T. Colomer.1997)

Podemos expresar, apoyados en las exclamaciones de Rei, que en los textos actuales los contenidos son de carácter sistémico e hiperonímico.

Sistémico porque el texto no toma un contenido determinado, concreto, único y referencial. Por el contrario encontramos con conceptos generalizados, inclusivos entre si, complementados unos con otros, que llevan al lector a imaginarse un fenómeno general, complejo y todo interrelacionado.

De esta forma, el texto establece al lector a tomar conceptualizaciones globalizadoras, reglas generales, teorías abstractas, apoyadas con ejemplos y comparaciones tangenciales, donde la imagen juega un rol determinante a la hora de un anclaje eficaz del fenómeno. Esto condiciona al alumno a simplificar el fenómeno complejo en partes más simples y concretas para ser consideradas claras.

Nos encontramos ante el proceso del *método deductivo de razonamiento*.

Hiperonímico: El léxico es otra herramienta a notar, el texto se apoya en vocabulario sintético, y utiliza hiperónimos. Las palabras hablan de clasificación, no poseen un hilo conductor ni secuencia ordenada, la estrategia discursiva predominante es la definición por antonomasia, en sus distintas variables.

En cuanto al proceso de comprensión, al haber mucha información implícita por medio de iconografía e imágenes, se tiende a inferir la información faltante, utilizando estrategias cognitivas complejas, pero sin ninguna guía en lo iniciado a investigar.

Textos de la décadas 60/70	Textos de la décadas 90/2000
<u>Posición política pedagógica</u> Conductismo: el sujeto es un ser pasivo donde se depositan conocimientos. Intervención docente escolástica	<u>Posición política pedagógica</u> Constructivismo: el sujeto construye por si mismo su conocimiento Intervención docente mediadora
<u>Abordaje temático:</u> De lo cercano, particular y concreto. Inducción	<u>Abordaje temático:</u> De lo general y sistémico. Deducción.
Textos descriptivos. Imágenes de contextualización suplementaria <u>Procedimientos discursivos:</u> La narración, la descripción, la ejemplificación, la analogía Texto ampliado.	Textos explicativos Imágenes esquemas e iconografía dentro de un enfoque vital en el texto. <u>Procedimientos discursivos:</u> Texto explicativo, La definición, la hiperonimia léxica. Texto sintético
Desarrollo de una narración tradicional que favorece la identidad al poseer la realidad concreta y cercana. Creación de un anclaje concreto y empírico El lector logra una representación mental	No hay narración. Enmarcada dentro de una concepción teórica, globalizadora No favorece la creación de un anclaje con el propósito del texto El lector no logra una representación mental

La lectura lineal y significativa.

De acuerdo con la postura constructivista se interpreta que el abordaje temático de estos textos serían lo suficientemente claro para dar pistas al razonamiento formal de un caso, sin embargo, lo que no se constató es que la complejidad de los nuevos libros de estudio multimedia ocasionan en los niños modismos o costumbres de lectura no lineales que no permiten el anclaje visual deseado.

Es sabido que nuestro primer contacto con el mundo son las experiencias mediante nuestras sensaciones más elementales, como es en el caso de la observación a la naturaleza. Desde una visión epistemológica, el razonamiento deductivo para un chico de 11 años es un método elevado para sus experiencias previas que cotidianamente sopesa todo su saber en el empirismo materialista.

El texto explicativo condensado, la definición sistémica, la hiperonimia léxica, la falta de ejemplos o analogías escritas, los esquemas textuales y las estructuras dinámicas conllevan todo el peso de la ilustración en el proceso de explicar el tema. Así en tanto, enmarcado en una concepción globalizadora, el texto no favorece un anclaje de hechos concretos y empíricos sustanciales donde el niño pueda ampliarse.

La sobreabundancia de imágenes en detrimento del texto escrito generan una fragmentación de la lectura en la medida en que se privilegia una captación instantánea, fugaz, superficial, -a la manera del *zapping* televisivo-, de aquello que se lee.

Se nos permite señalar que el lenguaje y formato utilizado en los libros de estudio actuales es inoportuno y desacertado, ya que en la mayoría de los libros analizados no presentan condiciones conectoras del discurso con la imagen, ni estimulan fehacientemente procesos reflexivos en los alumnos, tan importantes a la hora de conseguir un aprendizaje significativo.

Es cierto que las imágenes, mientras haya una selección y un tratamiento cuidadoso, pueden convertirse en poderosos recursos pedagógicos. Lo que no es aceptable, (y no tiene como propósito este espacio), es plantear una relación polar o dicotómica.

En definitiva, un soporte caracterizado por la presencia de textos visuales y textos escritos interactuando equilibradamente en una misma página, dispondrá un dispositivo de lectura coherente, dinámico y abierto a innovadoras prácticas lectoras.

Bibliografía

BARROS Diego F. *Libros escolares, cultura visual y prácticas lectoras. ¿Imágenes versus textos?* http://www.el-libro.com.ar/archivo_documental/

CHARTIER, Roger, 1993.. *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*. Madrid, Alianza Universidad, 1993.

COLOMER T. (2005) *Andar entre libros*. México. Fondo de Cultura Económica.

DEL CORRAL, M. 2007: *El libro y la lectura en la era del multimedia*. http://www.el-libro.com.ar/archivo_documental/:

FANARO Maria de los Ángeles, Otero Maria Rita y Greca Ileana María. *Las imágenes en los materiales educativos: las ideas de los profesores*. http://www.saum.uvigo.es/reec/volumenes/volumen4/ART2_Vol4_N2.pdf. 2007

PALMUCCI, D. 2007: *El lenguaje visual y la construcción de una perspectiva para el receptor en manuales de biología. La lectura y la escritura de textos científicos*. Encontrado en http://www.el-libro.com.ar/archivo_documental/:

PETIT M. (1999) *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México. Fondo de Cultura Económica.

REIS C. (1997). *Lectura literaria y didáctica de la literatura. Confrontaciones y articulaciones*. Barcelona. Universidad de Barcelona.